

Tiempos difíciles para los populistas



La crisis de mayor gravedad se ha producido en América Central, concretamente en Honduras - La crisis económica mundial, que se desató en Estados Unidos hacia septiembre pasado y que pronto se extendió al resto del planeta, no ha golpeado a la región de un modo tan directo - La economía de la región comenzará a recuperarse hacia comienzos del año próximo y aquellas naciones que adoptan una política económica más sensata, como Perú, Brasil o Chile, y probablemente México, lo harán aún antes y con más vigor - El ascenso al poder de un nuevo presidente estadounidense, el demócrata Barack Obama, ha contribuido a crear también un clima de relativa distensión en el campo político - El giro hacia la izquierda de la región está por llegar a su fin: con Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Perú, Colombia y México en una posición claramente diferente, la expansión del populismo resulta ya imposible.

TENDENCIAS Latinoamericanas procura ofrecer al lector un panorama balanceado de la realidad de nuestra región: como informe semestral no es un típico boletín de coyuntura, - pues trasciende lo anecdótico para bucear en las tendencias que se mueven más allá de lo cotidiano- pero esto no implica que vayamos al otro extremo, a la reflexión puramente abstracta, desconectada del variado acontecer de la región. Este equilibrio, además, se refiere a los temas y los hechos a destacar: la idea es vincular lo económico con lo político y lo social, en tanto presentamos informaciones que no se limitan a un grupo específico de países sino que abarcan también acontecimientos que, en ocasiones, pueden pasar desapercibidos.

En ediciones anteriores afirmábamos que el giro hacia la izquierda de la región estaba por llegar a su fin y que pronto comenzarían a apreciarse tendencias en sentido contrario. Este pronóstico está comenzando a cumplirse.

Turbulencia

El primer semestre de 2009, en América Latina, ha mostrado menos turbulencias económicas de las que podrían haberse previsto aunque, en el plano político, la situación es sin duda bastante más compleja. En ediciones anteriores afirmábamos que el giro hacia la izquierda de la región estaba por llegar a su fin y que pronto comenzarían a apreciarse tendencias en sentido contrario. Este pronóstico está comenzando a cumplirse –como lo veremos con más detalle en las secciones que siguen– pero representa un cambio en la marea general de los acontecimientos que trae aparejados, como es comprensible, conflictos y tensiones diversas. Mientras en algunos países la renovación del panorama político avanza sin fricciones –como en **Brasil** o en **Chile**, por ejemplo– en otros asistimos a un reforzamiento del autoritarismo que, a la defensiva, se convierte en dictadura implacable aunque trate de mantener una máscara legalista y democrática. Tal es el caso de **Venezuela** y, en menor medida, de **Bolivia** o **Nicaragua**. La crisis de mayor gravedad se ha producido en América Central, concretamente en **Honduras**, un país que no suele aparecer en los grandes titulares de la prensa. En esa nación los sucesos discurren, al cierre de esta edición, de un modo bastante acelerado, por lo que nos disculpará el lector si dejamos su análisis para el número siguiente, donde podremos reflexionar sobre el tema con más detalle, profundidad y desapasionamiento. La forma en que se resuelva la crisis que se ha suscitado puede tener consecuencias de largo alcance para la región, afirmando o debilitando las principales tendencias políticas en pugna. Desde un punto de vista más general cabe apuntar que la crisis económica mundial, que se desató en **Estados Unidos** hacia septiembre pasado y que pronto se extendió al resto del planeta, no ha golpeado a la región de un modo tan directo o tan profundo como podía esperarse, pues los años de bonanza anteriores procuraron, por lo general, un amortiguador de suficiente magnitud como para que no se presentasen aquí eventos de tipo catastrófico. La situación económica no es buena, naturalmente, pero existen signos alentadores que apuntan a una recesión más breve que la prevista, de uno o dos años de

duración a lo sumo; es bastante posible que, hacia comienzos de 2010, varias de las economías de América Latina vuelvan a la senda del crecimiento.

El ascenso al poder de un nuevo presidente estadounidense, el demócrata Barack Obama, ha contribuido a crear también un clima de relativa distensión en el campo político: Obama está redefiniendo sus relaciones con Cuba y utiliza un lenguaje no confrontacional, que le permite replantear muchas situaciones que se habían tornado ya algo complicadas para su predecesor. No creemos, sin embargo, que se produzcan cambios de fondo o verdaderamente significativos en las relaciones entre los **Estados Unidos** y América Latina, ya que la potencia del norte se cuida sobremanera de aparecer como una fuerza interventora que actúa de un modo imperialista.

La situación Económica

La economía de América Latina había mejorado, como conjunto, de un modo bastante notable durante el lustro precedente, favorecida por un aumento en los precios de las materias primas, una ampliación del comercio internacional y un proceso de globalización que cada año se profundiza y se consolida más. El crecimiento de la región fue de un 4,6% durante 2008, una buena cifra que fue sobrepasada nítidamente por dos naciones, **Perú** y **Panamá**, que aumentaron su producto en 9,4 y 9,2% respectivamente, situándose al nivel del desempeño de las más dinámicas economías asiáticas. No por casualidad estos dos países han mostrado alentadores signos de apertura y liberalización económica, al menos dentro del marco comparativo de la región. Otros datos muestran un alto crecimiento para los países exportadores de materias primas, como **Argentina**, con un 7,1%, **Bolivia** con un 5,8%, **Ecuador** con un 5,3% y **Venezuela** con 4,8%, aunque hay que destacar que en estos cuatro casos el crecimiento se produjo casi enteramente durante el primer semestre, en tanto que luego se ha dado una contracción, bastante intensa en realidad, en las naciones de este grupo. **Brasil**, por otra parte, creció un 5,1% durante 2008, también una cifra excelente, consolidándose como el gigante de la región y distanciándose algo más de **México** que,

con un 1,8%, mostró un desempeño irregular y se vio afectado muy rápidamente por la crisis, debido en parte a los estrechos lazos que mantiene con la economía de los **Estados Unidos**. **Chile** y **Colombia**, con 3,2 y 3,0% respectivamente, lo mismo que **Centroamérica**, quedaron algo atrás en materia de crecimiento y se vieron también prontamente afectados por la crisis en los últimos meses del año pasado.

La respuesta de los gobiernos latinoamericanos ante la recesión mundial ha sido, previsiblemente, de una total falta de imaginación, apegada a las viejas recetas keynesianas de tratar de impulsar la economía como si fuera posible impedir u ocultar las consecuencias de la desaceleración global. Todos los gobiernos han procurado mostrarse diligentes y activos, aunque muy poco, en realidad, es lo que podían hacer: hasta que no se produzca el ajuste de los precios, necesario después del estallido de la “burbuja”, las economías no podrán volver a crecer y las consecuencias sociales de la recesión serán prácticamente inevitables.

Por fortuna, y quizás porque algo se ha aprendido en las últimas décadas, no se ha caído en los extremos que podrían haber agudizado seriamente la crisis: no ha habido en general subida de aranceles de significación (salvo en **Ecuador**), emisión desbordada de moneda ni aumento de los impuestos. Mas bien en algunos casos (como el de **Brasil**) se ha reducido en algo la pesada carga tributaria que recaía sobre los ciudadanos y se han impuesto saludables recortes presupuestarios. Sólo los países rígidos por los gobiernos más populistas de la región, como **Venezuela**, **Ecuador** y **Nicaragua**, tienen que soportar ahora serias presiones inflacionarias que reducen el nivel de vida de los más pobres y afectan, por lo general con más fuerza, a todos los asalariados. El primero de esos países, con una inflación anualizada de alrededor del 30%, sigue insistiendo en políticas de corte socialista, con control de cambios incluido, que están provocando serios problemas a su sistema productivo.

A pesar de las recetas keynesianas que, típicamente, se aplican aquí y allá, la crisis se está sintiendo sin duda en América Latina, aunque no ha adquirido las connotaciones catastróficas de fenómenos anteriores, como los de 1930 o 1982, por

ejemplo. Existe un evidente aumento del desempleo, un recorte de inversiones y una desaceleración notable de la economía en su conjunto, que la CEPAL calcula crecerá apenas un 2% durante 2009. Nuestro pronóstico, algo más pesimista, es que América Latina no crecerá para nada durante este año y que, muy probablemente, pueda producirse al final una disminución de alrededor del 1% de su PIB.

Aún así, entonces, estaríamos lejos de un escenario tan traumático como el de las crisis que acabamos de mencionar. Creemos que la economía de la región comenzará a recuperarse hacia comienzos del año próximo y que aquellas naciones que adoptan una política económica más sensata, como **Perú**, **Brasil** o **Chile**, y probablemente **México**, lo harán aún antes y con más vigor: es digno de destacar que las inversiones extranjeras en Brasil, durante el mes de mayo, han sido las más altas de toda su historia, y que México está muy próximo a una inflación prácticamente nula. En el extremo contrario, países como los del eje chavista, nucleados en esa gaseosa organización que denominan ALBA, serán los que tengan que soportar más duras consecuencias, con mayor inflación, desempleo y conflictividad social.

Para cerrar esta sección apuntamos una nota optimista: en enero entró en vigencia el TLC entre **Perú** y los **Estados Unidos**, un tratado que promete dinamizar el comercio y abrir senderos a la expansión de la pujante economía peruana.

Los vaivenes políticos

El giro hacia la izquierda de los países latinoamericanos, decíamos dos números atrás, ha alcanzado ya el punto máximo de su desarrollo. El atractivo de los gobiernos de corte populista se basa, en gran medida, en su capacidad para repartir ingresos públicos sin medida, en ofrecer desde el estado servicios que, dirigidos especialmente hacia los más pobres y los más manipulables políticamente, otorgan a los dueños del poder un margen de acción bastante amplio para consolidarse en el mando. Pero el talón de Aquiles de los populismos de la región es su inviabilidad económica: con medidas que tienden a ahuyentar las inversiones y disminuir el crecimiento, los populismos sólo pueden

Existe un evidente aumento del desempleo, un recorte de inversiones y una desaceleración notable de la economía en su conjunto, que la CEPAL calcula crecerá apenas un 2% durante 2009. Nuestro pronóstico, algo más pesimista.

Durante este semestre todavía predominaron resultados electorales que favorecieron a la izquierda, si bien en varios casos estos obedecieron a la manipulación abierta de los comicios y no a una auténtica respuesta favorable del electorado.

expandirse y florecer mientras reciban los ingresos que necesitan para poder ejecutar tales políticas. Tal condición se cumplió durante los últimos años debido al sostenido y apreciable aumento en el precio de las materias primas, dando lugar al auge de esos populismos de izquierda que tanto amenazan y socavan la institucionalidad de nuestros países. Pero ahora, en condiciones

de recesión o crisis internacional y en ausencia de logros sustantivos que mostrar a la población, nuestros izquierdistas tendrán que soportar tiempos difíciles.

El giro a la derecha de la América Latina, en verdad, ya ha comenzado a producirse: son claras las señales que aportan las elecciones en **Panamá** y **Argentina**, la reacción popular contra Zelaya en **Honduras** y los panoramas preelectorales que se presentan en **Chile, Brasil, Uruguay** y **México**. Pero durante este semestre, sin embargo, todavía predominaron resultados electorales que favorecieron a la izquierda, si bien en varios casos estos obedecieron a la manipulación abierta de los comicios y no a una auténtica respuesta favorable del electorado. Veamos, para concretar, lo que ha ocurrido:

- En **Bolivia**, el 25 de enero, Evo Morales logró que se aprobara su constitución mediante un referéndum en el que su propuesta obtuvo 61,6% de los votos, aunque perdió en los departamentos de la “media luna” oriental -Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija- y ganó por un estrecho margen en Chuquisaca. Con apoyo “técnico” de cubanos y venezolanos el régimen de este presidente trató de renovar a su antojo los padrones electorales e imponer nuevas leyes electorales, aunque finalmente se llegó a un compromiso. En la actualidad las tensiones continúan, el régimen sigue adelante con sus intenciones totalitarias y el clima de confrontación que vive el país no cede, en medio de una situación económica bastante deteriorada.

- A las pocas semanas, el 15 de febrero, Hugo Chávez logró por fin la meta última de sus anhelos: un referéndum (también en parte amañado) aprobó la reelección ilimitada en **Venezuela** con un 54% de los votos. De allí en adelante

se han profundizado las características autoritarias de un régimen que ya lleva más de 10 años en el poder: Manuel Rosales, uno de sus principales adversarios –alcalde de la segunda ciudad del país, Maracaibo, ex candidato a la presidencia y ex gobernador de estado- tuvo que huir del país ante rebuscadas acusaciones penales y la posibilidad de comparecer ante un sistema judicial completamente dócil ante el caudillo; el gobierno recortó drásticamente los poderes de las entidades federales y municipales, prosiguió con las expropiaciones de empresas y detuvo también al general Baduel, anterior ministro de defensa; se han asesinado centenares de dirigentes sindicales en hechos que parecen señalar la decidida intención de controlar desde el gobierno al movimiento obrero organizado; las amenazas de cierre de Globovisión, principal canal de noticias del país, parecían concretarse al cierre de este número de *Tendencias*, aunque todavía no está claro si Chávez se decidirá por fin a apoderarse de este reducto de la prensa libre. En síntesis –y al igual que en **Bolivia, Nicaragua** y **Ecuador**- el gobierno de Chávez ha “huido hacia adelante”, en una estrategia que intenta asumir el control total del país ante el posible descontento que podría producirse en los próximos meses debido al deterioro de la situación económica.

- En **El Salvador**, después de una espera de 20 años, el izquierdista FMLN logró por fin ganar una elección presidencial el día 15 de marzo. Su candidato, Mauricio Funes, se impuso con el 51,3% de los votos, frente al 48,7% que obtuvo el abanderado de la derechista ARENA, Rodrigo Avila. En las elecciones municipales y legislativas que se desarrollaron semanas antes, el FMLN había logrado algunos avances, aunque perdiendo ante ARENA la importante alcaldía de la capital. Después de las elecciones Funes ha emitido mensajes tranquilizadores, declarándose a favor de una política moderada más semejante a la del brasileño *Lula* que a la del venezolano Chávez, aunque todavía es muy pronto para juzgar su acción al frente del gobierno. Cabe destacar que

el congreso nacional, a pesar de un limitado avance del FMLN, está controlado por la oposición al nuevo mandatario, que sólo posee el apoyo de 35 diputados sobre un total de 84.

- El 26 de abril, en **Ecuador**, Rafael Correa logró reelegirse de acuerdo a lo permitido por la nueva constitución del país, de la que en gran parte es artífice él mismo. Con una oposición dividida Correa ganó en primera vuelta sin lograr, sin embargo, el triunfo arrollador que muchos habían previsto: con un 52% de los votos y habiendo perdido claramente en Guayaquil ante Jaime Nebot, Correa no tiene un respaldo tan amplio a su mandato como hubiese deseado. Sus ataques contra el único canal de televisión opositor que queda en el país y algunas de sus medidas económicas podrían estar indicando que, sin embargo, Correa tratará de imponer en el país un régimen de tipo autoritario, semejante al de Chávez en **Venezuela**.
- Después de esta seguidilla de elecciones favorables a la izquierda se produjo, el 3 de mayo, la primera victoria de la derecha en 2009, cuando Ricardo Martinelli venció en **Panamá**, con más del 60% de los votos, a la abanderada de la izquierda, la oficialista Balbina Herrera, heredera de las fuerzas políticas que provienen del torrijismo. Martinelli, un próspero empresario, asumirá el mando a comienzos de julio y podrá gobernar con comodidad gracias a una amplia mayoría en el congreso y el respaldo popular con que se instala en el cargo.
- Hacia el cierre de esta edición, el 28 de junio, se produjo el más importante resultado electoral del semestre, cuando una variopinta oposición logró por fin derrotar a los seguidores de Néstor Kirchner en las elecciones para renovar parte del congreso en **Argentina**. El desastre del kirchnerismo fue completo: el ex mandatario perdió la elección en la que se presentaba como candidato a diputado por la provincia de Buenos Aires, fue derrotado en su provincia natal de Santa Cruz y, en general, quedó atrás en todos los distritos importantes del

país. A pesar de tratarse de una renovación parcial de las cámaras perdió la mayoría que tenía en diputados, por amplio margen, y quedó sin el control del senado. La presidenta Cristina Fernández de Kirchner, ya en muy mala situación en las encuestas de popularidad, quedó así sin respaldo político alguno de importancia, encabezando ahora un gobierno débil, de ideología autoritaria y populista, pero ya sin respaldo apreciable. El fracaso de los Kirchner señala, como lo reconocen todos los observadores, el principio de un reacomodo total de las fuerzas políticas del país, orientadas ya hacia la derecha y alejadas por completo del populismo de la pareja gobernante. Varios son los posibles candidatos y las fuerzas políticas que se lanzarán, de ahora en adelante, a llenar el vacío de poder que se ha producido, especialmente con miras a las elecciones presidenciales a realizarse dentro de dos años.

Aparte de estos seis resultados electorales, cuatro favorables a la izquierda y dos contrarios a ella, se han producido algunos hechos que debemos reseñar, aunque sea escuetamente:

- La **V Cumbre de las Américas**, llevada a cabo en **Trinidad Tobago**, mostró un inusual clima amistoso, con una actitud conciliatoria de parte de Obama que contribuyó al relajamiento de las tensiones. Poco después, en Tegucigalpa, **Honduras**, la reunión de la OEA derogó la resolución que excluía a **Cuba** de dicha organización, permitiendo entonces que se abra el camino para que esta nación ingrese nuevamente a dicho escenario. Los hermanos Castro, que gobiernan la isla desde hace medio siglo, no manifestaron mayor entusiasmo al respecto, pues no quieren regresar a una OEA a la que no se han cansado de vituperar y que, en alguna medida, podría hacer más manifiestos el modo tiránico en que se gobierna dicho país y la carencia total de respeto a los derechos humanos que impera allí. Obama levantó posteriormente las limitaciones que existían para los viajes y envíos a la isla,

el 28 de junio, se produjo el más importante resultado electoral del semestre, cuando una variopinta oposición logró por fin derrotar a los seguidores de Néstor Kirchner en las elecciones para renovar parte del congreso en Argentina.

El Perú, bajo el gobierno de Alan García, está atravesando bien el período de crisis económica actual, por lo que no es previsible que se produzcan cambios políticos significativos en el futuro cercano.

exigiendo –aunque de un modo muy cauto e indirecto- que se produzcan cambios en **Cuba**. Algo antes, en marzo, habían sido defenestrados dos importantes dirigentes cubanos, Carlos Lage y Felipe Pérez Roque, en un golpe interno que consolidó el poder de los Castro y reforzó el inmovilismo del régimen, que sólo ha hecho muy pequeños cambios hacia la apertura desde que Raúl asumió el poder hace casi tres años. La situación en **Cuba** sigue así estancada, en medio de penurias económicas crecientes, aunque las presiones para un cambio de régimen poco a poco van acentuándose. Cabe apuntar que, en los encuentros regionales mencionados, adquirieron especial relieve las figuras de los presidentes de **Brasil** y los **Estados Unidos**, *Lula* da Silva y Barak Obama.

- En **Nicaragua**, como se esperaba, la Corte Suprema de Justicia dominada por los sandinistas revocó la condena a 20 años de prisión que pesaba sobre el ex presidente Arnoldo Alemán (1997-2002) por actos de corrupción. Se cumplió así la parte del pacto que permitió el ascenso del sandinismo al poder, cuando éste recibiera los votos de los partidarios de Alemán, indispensables para su victoria. La situación en el país, por otra parte, continúa tensa: la oposición no reconoce la victoria sandinista en unas elecciones municipales que, plagadas de serias irregularidades, se desarrollaron a fines del año pasado. El régimen insiste en validarlas pero son tantas las acusaciones concretas de fraude que su actitud resulta poco creíble: manifestaciones opositoras, disueltas violentamente por grupos irregulares sandinistas, marcaron la pauta de un semestre que no ha traído paz para el país centroamericano. Tanto los Estados Unidos como la Unión Europea han cortado la ayuda al país hasta que no se aclare satisfactoriamente el resultado de los mencionados comicios.
 - En **Perú**, el ex presidente Alberto Fujimori fue condenado a 25 años de prisión por crímenes de “lesa humanidad” cometidos durante su mandato. La sentencia, que a nuestro
- juicio posee un definido carácter político, ha dado más relieve a la figura de su hija Keiko quien, encabezando a los que proponen un trato diferente para el ex presidente que derrotó al terrorismo, fue la diputada elegida con más votos en los comicios de 2006. En todo caso el **Perú**, bajo el gobierno de Alan García, está atravesando bien el período de crisis económica actual, por lo que no es previsible que se produzcan cambios políticos significativos en el futuro cercano.
- En **Guatemala** se produjeron amplias manifestaciones contra la impunidad y en pro de la justicia luego de que fuera asesinado el abogado Rodrigo Rosenberg el 10 de mayo pasado. Rosenberg había dejado un video, puesto a circular durante su funeral, en el que acusaba a varias personas, incluyendo al presidente Alvaro Colom y su esposa, de su asesinato: “Si usted me está viendo es porque he sido asesinado”, manifestaba el abogado, 48 horas antes de que precisamente lo abatieran a balazos. El caso no ha sido aclarado aún pero, en todo caso, la credibilidad del presidente, un izquierdista inclinado hacia el populismo, ha sido duramente afectada, al menos en la capital.
 - **Paraguay** ha vivido también tiempos turbulentos, con una izquierda que acusa al presidente Lugo de no cumplir sus promesas y un país escandalizado por los varios casos de paternidad irresponsable del ex obispo, que parece haber tenido hijos con al menos dos jovencitas durante la época en que era sacerdote.
 - Dejamos para el final la situación crítica que se ha generado en **Honduras**, a partir de fines de junio, donde el presidente Manuel *Mel* Zelaya fue obligado a abandonar el país el día 28 de ese mes. Mientras los partidos se preparaban para las elecciones del 29 de noviembre Zelaya intentó realizar una “consulta popular” para pedir que se cambiase la constitución del país. Su intención, claramente manifiesta, era pasar por alto el ordenamiento jurídico vigente y convocar una asamblea que, como en los casos de **Venezuela**, **Bolivia** y **Ecuador**,

modificase la constitución para permitir su reelección. Este intento, sin embargo, se vio frustrado por la oposición total del congreso, la Corte Suprema de Justicia y los mandos militares. Zelaya depuso a la más alta autoridad militar del país pero la Corte declaró inválida su decisión y, ante su insistencia en realizar el ilegal plebiscito, fue apartado del poder. Curiosa ha sido la reacción de la comunidad internacional ante este hecho: desde la OEA hasta Chávez todos han acusado al nuevo gobierno del presidente del congreso, Roberto Micheletti, de llevar a cabo un antidemocrático golpe de estado. Los mismos que se rasgan las vestiduras por la democracia en **Honduras** son los que convalidan la dictadura con fachada democrática de Chávez en **Venezuela**, acogen con beneplácito al sempiterno dictador Fidel Castro y toleran los abusos visibles del autoritario Evo Morales. Esta ambigüedad, por no decir hipocresía, de la OEA y varios países europeos y americanos, está llevando a la región a una situación límite que podría tener imprevisibles consecuencias. Al cierre de esta edición de *Tendencias*, sin embargo, el nuevo gobierno de **Honduras** permanece firmemente en su puesto, goza de un amplio respaldo popular y habla de adelantar las próximas elecciones generales, como una vía para dar pronta salida a la crisis.

Para concluir cabe decir que en el próximo semestre se realizarán, además de las hondureñas, varias otras elecciones de importancia. A comienzos de julio habrá elecciones parlamentarias en **México**, con un previsible triunfo del PRI y un buen resultado, en términos relativos, para el partido de centro derecha que actualmente ocupa el poder, el PAN. Las fuerzas del izquierdista PRD, del que ya prácticamente se ha apartado el populista López Obrador, resultarán mermadas de un modo muy apreciable, perdiendo buena parte de su representación parlamentaria pues recibe en las encuestas apenas un 13% de las preferencias populares. En **Uruguay**, en octubre, se decide la

permanencia en el poder del izquierdista Frente Amplio, una coalición bastante moderada que ha respetado escrupulosamente la legalidad del país y que, en todo caso, tiene que enfrentar a fuerzas de centro y de derecha de creciente popularidad. Al mes siguiente habrá elecciones en **Chile**, que presenta por los momentos un complejo panorama preelectoral. Eduardo Frei Ruiz-Tagle, candidato por la concertación (fue presidente entre 1994 y 2000) enfrenta a Sebastián Piñera, de una derecha renovada que por ahora tiene la preferencia en las encuestas. Pero ha surgido una tercera candidatura, la de Marco Enríquez-Ominami, un diputado socialista bastante moderado que está restando intenciones de voto a Frei y a Piñera.

Todavía es muy temprano para evaluar el panorama electoral del **Brasil**, pero todo apunta por ahora hacia un triunfo del centroderechista José Serra, ex gobernador del poderoso estado de Sao Pablo, pues la candidata del presidente Lula, Dilma Rousseff, está bastante por detrás en las encuestas.

Estas próximas elecciones confirmarán, suponemos, el giro “a la derecha” que ha comenzado ya en nuestra región, aislando a los populismos de izquierda que lidera Hugo Chávez y permitiéndoles apenas el control de un grupo de países relativamente poco significativos dentro del concierto general del continente. No creemos que la hora del populismo haya pasado, por supuesto, pero sí pensamos que, con **Argentina, Uruguay, Chile, Brasil, Perú, Colombia** y **México** en una posición claramente diferente, su expansión resulta ya imposible. Más bien, por el contrario, creemos que en **Nicaragua** y **Bolivia**, por ejemplo, los nuevos gobernantes autoritarios tendrán que enfrentar severos problemas que pondrán en tela de juicio sus mandatos en medio de conflictos que pueden llegar a ser muy intensos. No anticipamos cambios trascendentales, es bueno afirmarlo antes de concluir estas páginas, sino ante todo un ambiente político general algo diferente, menos inclinado hacia el histerismo de Chávez y más preocupado por el crecimiento económico efectivo.

Los mismos que se rasgan las vestiduras por la democracia en Honduras son los que convalidan la dictadura con fachada democrática de Chávez en Venezuela, acogen con beneplácito al sempiterno dictador Fidel Castro y toleran los abusos visibles del autoritario Evo Morales.